
Luz, sal y obra de Dios

Un sermón de Padre Juan Sandoval

Mi Madre era una cocinera muy buena. Especialmente me gustaba la comida mexicana. Chilaquiles, enchiladas, tamales, burritos y las tortillas de harina. En cada de sus recetas había sal, un puño de sal. Casi todas las comidas necesitaban sal. Para mí, la comida no era lo mismo sin la sal. Pero mi Esposa no usa mucha sal y por eso siempre ponía sal en las comidas que ella hacía. Ella se enojó en veces y me dijo que por favor pruebe la comida antes de poner sal. Ahora casi siempre tengo que probar la comida antes de echarle sal. Tuve que cambiar.

Durante muchos años tuve la bendición de trabajar en hospitales al lado de muchas personas y cuidarlos mientras mejoraban o transitorizaban de esta vida a la vida eterna. Como enfermero, trabajé en unidades de cuidados intensivos. La mayoría de nuestros pacientes tenían una línea intravenosa con fluidos fluyendo - el ingrediente principal de los líquidos era sal o cloruro de sodio. Sal es necesario para mantener todas las funciones vitales del cuerpo.

Dependiendo del estado del paciente y el diagnóstico, a cada uno se le administraron líquidos con sodio bajo o en cantidades variables para asegurar que se mantengan adecuadamente y sus electrolitos o equilibrio químico en el cuerpo se mantuvieran en el rango normal. La sal es crítica para la vida.

Si es poner sal en su comida para que tenga mejor sabor o dar sal por suero a un paciente para que viva. Los dos ejemplos nos dicen la importancia de sal en nuestra vida.

Las lecturas de esta mañana nos hablan de que nosotros somos la sal en este mundo y estamos aquí para hacer el trabajo de Dios y seguir con el ejemplo de Jesús.

Isaías está diciendo que los judíos de Juda parecen religiosos, pero en verdad no tienen relación con Dios y no ponen atención a la Tora. Ellos ayunan por sí mismo y no por Dios. Todo lo que hacen es para satisfacer sí mismo. Dios no desea este tipo de ayunar. Dios desea que ayunar es justicia. La justicia de Dios era proveer para los forasteros, lo extranjeros y su comunidad. Ellos pensaban que Dios no conocía que ayunaban, pero Dios si conocía, conocía que no era para cambiar, pero para satisfacer si mismo en vez de transformar. Así hay una brecha entre buscar a Dios y su manera de vivir.

Acciones que no valen nada como quedan en su cabeza y corazón en devoción de Dios, pero no hacen acciones de justicia, de amor, o para apoyar.

Si recordamos una de las siete tipas de oración, oblación es muy importante. ¿Porqué? Porque en oblación nos presentamos a Dios, nuestra ser y hacemos las obras de Dios en este mundo. No pueden ser la sal porque no llegan a transformar nada. Son como la comida sin sabor.

El Evangelio de hoy nos dice que "somos la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ya no es buena para nada". La sal en los días de Jesús se usó para muchas cosas: sabor, como conservante, como modo de pagar, como dinero, símbolo de la Alianza y tal vez como estimulante.

La sal es un símbolo de la Alianza con Dios. Jesús dijo que la gente debe mantener ese pacto, pero no las "leyes" de los escribas y fariseos. Así podríamos decir que somos como la sal puesta en una herida o un corte. Pica. Yo sugeriría que a veces somos la sal que necesita "picar" a la sociedad para llevar a cabo las obras que Jesús nos dio para hacer: (1) Diversidad de culturas y razas - construyendo puentes entre las sociedades y guiándolas a ser una. (2) Eco justicia - uso correcto de los recursos naturales. (3) Ayudar a otros que son

menos afortunados que nosotros mismos.

La luz es igualmente importante y de nuevo Jesús señala que "tú eres la luz del mundo" y que esa luz brille para que otros vean tus buenas obras y Gloria a Dios.

Así como la importancia de la sal, la luz tiene sus propiedades que son de gran importancia. Jesús nos dice que debemos ser la luz del mundo. Como sal, es muy importante para guiar a los seres humanos. Luz es importante porque nos ayuda a ver el mundo, es la energía que da color a lo que vemos, ayuda a la vegetación a crecer (fotosíntesis), "Crea" energía solar (se convierte en electricidad)

Pero el propósito de la luz en el Evangelio es refractar la luz de Dios (como un arco iris) que hace que todas las naciones conozcan el amor y la misericordia de Dios a pesar del color de la piel. La luz que encontramos en los demás es una luz poderosa. Probablemente has conocido a algunas de estas personas, cuando entran en la habitación, inmediatamente atraen su atención y atención de otros debido a la viga de luz maravillosa y brillante que emiten desde dentro. Ellos emiten una luz brillante, el calor y establecer relaciones fácilmente con los demás.

Puedo pensar en varias personas en mi vida que tienen este tipo de luz. Todos ellos "comparten" su luz con otros en hacer la obra que Dios les ha dado que hagan. Proporcionan rasgos similares a los de la sal:

Diversidad - te colorean cosas para ti. Cultivar un mundo sano y amistoso. Son eco-conscientes para el uso de recursos naturales y establecen relaciones.

Finalmente, Jesús nos dice que no vino a cambiar o abolir los mandamientos, sino que vino a cumplirlos. Jesús habla de "transformación". Guardó los mandamientos y las leyes del judaísmo, pero criticó a los escribas ya los fariseos por su "interpretación" de las leyes y mandamientos. Jesús nos habló como guía transformadora especialmente para la "felicidad de los pobres" y la "bendición de los perseguidos". Jesús nos dice además que él está aquí para "unirnos" al reino. Esta es la realización extraordinaria del amor y la justicia de Dios y su hijo, Jesús.

Jesús llevó a sus discípulos a la encarnación del reino, pero recuerda que los discípulos no eran especialmente grandes, ni siquiera buenos, ni siquiera sabios, pero eran como la sal picante y la luz visible. Ellos trajeron la bondad y la verdad manifestada en el mundo y usaron a menudo la luz y la sal con los que les rodeaban para llevarlos al Camino.

Ahora digo que cada uno de ustedes tienen el poder y espíritu de ser la sal y la luz para ayudar a otros a unirse al reino. Cada uno puede ser la sal y la luz para que la comunidad funciona bien y la luz para ver y crecer el reino de Dios. Ustedes están aquí para hacer la obra de Dios en la tierra en beneficio de todos los demás y este hogar de transición. Promover la diversidad, nutrir, ser buenos mayordomos, amar, servir y dar gracias a Dios por permitirnos estar aquí y hacer crecer el Reino de Dios en la tierra.

AMÉN